

Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión
Adjunto al Comité Central del PCC
Centro de Información Científica

B O L E T I N

En consulta con el pueblo

Nº 1 - Año 1997

Estimado compañero:

En consulta con el pueblo se edita con el objetivo de informar aspectos relevantes sobre nuestro trabajo.

Contiene artículos elaborados por especialistas de nuestro centro y de los equipos provinciales, ofreciéndoles de esta manera, la oportunidad de presentar sus trabajos en una publicación especializada en estudios sociopolíticos y de opinión.

Es nuestro interés recibir sus sugerencias para mejorar futuras ediciones y que esta publicación le sea útil al desarrollo de su acervo cultural y profesional.

Esperamos su colaboración.

**Centro de Información Científica
Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión
Adjunto al CC del PCC
Calle C Nº 408 e/ 17 y 19
Vedado, Plaza de la Revolución
Ciudad de La Habana**

**Telfs : 32-5546 32-7314
E-Mail: CICESPO@OPIN.CIPCC.INF.CU**

TABLA DE CONTENIDO:

	Página:
• El oxígeno del Partido. 30 años de estudio de la opinión pública en Cuba	4
• Exigencias actuales del trabajo político-ideológico en la comunidad	7
• Importancia de la opinión del pueblo para el trabajo del Partido	14
• Algunas consideraciones en torno a la recogida de opiniones espontáneas	18
• Sección de Información.....	24

EL OXÍGENO DEL PARTIDO. 30 AÑOS DE ESTUDIOS DE LA OPINIÓN PÚBLICA EN CUBA

Por: Darío L. Machado Rodríguez

“...somos fuertes, realmente fuertes, porque contamos con la opinión pública del país, que es un arma más poderosa que ninguna otra...”

Fidel Castro Ruz

El centro de Estudios Sociopolíticos y de opinión cumplió a mediados de septiembre 30 años de creado. Como muchos hechos en aquellos años no es registrado un día específico. Los equipos de estudios de opinión del pueblo simplemente surgieron y se empezó a trabajar. El entonces Equipo Nacional de Estudios de Opinión del Pueblo fue una de las primeras instituciones de investigación en el campo de las ciencias sociales que generó el proceso revolucionario cubano.

Un poco de historia

El estudio de la opinión pública en Cuba dio sus primeros pasos de la mano del mercado para conocer demandas y preferencias y obtener así mayores ganancias.

La Revolución Cubana, trascendente respuesta política práctica a la demanda social de cambio radical ya impostergable, no bien tuvo un mínimo de consolidación, creo sus propios instrumentos para sistematizar el conocimiento de la opinión pública y sumarlo a la constante atención de los dirigentes e instituciones políticas al pulso del pueblo.

En 1961 Fidel expresó: “...lo que nosotros sabemos lo extraemos del pueblo...” y añadió: “...ir a buscar en el pueblo la información, ir a buscar en el pueblo la experiencia, ir a informarnos en el pueblo de sus necesidades, e ir informándonos en el pueblo de sus sentimientos, de sus aspiraciones, de sus deseos, de sus preocupaciones. Ir recibiendo del pueblo, también ideas, ya que el pueblo es una fuente extraordinaria de ideas. Son millones de inteligencias pensando sobre la misma cosa, millones de inteligencias ofreciendo formulas”.¹

No podría haber sido de otra manera. En la sociedad civil cubana se había engendrado el proceso que terminó destruyendo el Estado burgués dependiente que administraba la explotación capitalista neocolonial y generó su propio Estado revolucionario, así como otras instituciones en las que cristalizaban los canales de participación popular, y junto con

¹ Castro, Fidel. “Ideología, conciencia y trabajo político / 1959-1989”. Editora Política, La Habana, 1991, pp. 53-54.

ello, el partido de la nación creó a todos sus niveles los equipos de estudios de la opinión del pueblo.

Si bien siempre han contado estas estructuras con un mínimo de personal profesional en municipio, provincias y Comité Central, su fundamento y sostén ha sido la abnegada labor anónima y digna de encomio, de decenas de miles de militantes que de forma voluntaria, sin cobrar un centavo, han cumplido el encargo social de transmitir a todos los niveles del partido y de otras instituciones del país, los puntos de vista del pueblo.

Para que se tenga una idea, en un estudio que hicimos en 1987 el conteo de las opiniones espontáneas vertidas por la población y recogidas ese año por las actividades alcanzó la cifra de 4,5 millones.

Con el proceso de institucionalización, y ya con algunos años de experiencia, los equipos de Opinión del pueblo comenzaron a desarrollar cursos de capacitación y a introducir métodos y técnicas de investigación sociológicas que fortalecieron el rigor y la científicidad del trabajo.

El proceso de rectificación de errores y tendencias negativas con su signo democratizador y recuperador de carácter autóctono del proceso revolucionario cubano, tuvo un efecto dinamizador de los estudios sociales en general y del estudio de la opinión pública en particular.

Las estructuras de Opinión del Pueblo, como comúnmente se les sigue llamando, sin dejar de recoger, informar y analizar las opiniones de la población y de hacer sondeos y encuestas de opinión, comenzaron a acompañar los procesos políticos más relevantes, estudiar el impacto de las políticas y crear condiciones que posibilitaran la pronosticación en algunos procesos sociales.

El Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión

En 1991, ya en pleno periodo especial, por decisión del Buró Político se crea el Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión, medida que oficializó y afianzó las transformaciones que se produjeron en la práctica en el entonces Equipo Nacional, y en 1994 se hizo una importante reestructuración dirigida a fortalecer los equipos provinciales de estudios sociopolíticos y de opinión, adoptando estas estructuras la forma que tienen hoy.

Sería interminable enumerar las tareas cumplidas por los hombres y mujeres que en estas tres décadas de trabajo comunistas han dado lo mejor de sí. Desde transmitir la opinión de un ciudadano hasta los pronósticos electorales, pasando por el acompañamiento de las visitas del Buró Político y del Comité Central a las provincias, el análisis de los procesos de conformación del consenso popular, habituales en nuestro sistema social, los estudios sobre ideología de la Revolución Cubana, los estudios sociopolíticos, todas son tareas de primordial importancia para el trabajo del Partido, su oxígeno, como certera y estimulante dijera el compañero Esteban Lazo refiriéndose a la opinión del pública y a la actividad de los estudios sociopolíticos y de opinión.

La labor del Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión y de los equipos provinciales no se limita a tareas de investigación, estudio y análisis dentro de la actividad partidaria. Mantiene también estrechos lazos de colaboración con la CTC, los CDR, la UJC, la FMC,

la ANAP, la UPEC, la UNEAC, el MINFAR, el MININT, el MEP, el MES, el MINED, el MINTUR, el ICRT, la Asamblea Nacional del Poder Popular, el Gobierno, así como con numerosos centros de estudios, y otras instituciones del país.

La guerra informativa y psicológica que impone a Cuba el imperialismo norteamericano dentro de su fin estratégico de ahogar el proceso independentista y revolucionario que tiene lugar en nuestro país, muchas veces hace del esfuerzo de estos especialistas, investigadores y auxiliares de investigación un hecho anónimo que debe permanecer en la intimidad de la Revolución, ese es entonces el único estímulo, y el más importante.

El análisis y difusión de estos resultados se hace en esos casos a través de una inmensa y minuciosa labor de cientos de conferencias y exposiciones en diferentes colectivos del país.

La importancia que tiene el trabajo de los estudios sociopolíticos y de opinión se la da, ante todo, el propio Partido. Solamente un partido que vive en estrecha identificación y contacto con el pueblo y lo sirve, da valor al conocimiento de la verdad de sus anhelos, aspiraciones, críticas, rechazos y apoyos.

La propia conmemoración del 30 aniversario la hemos celebrado trabajando en el procesamiento de los resultados de la consulta a la opinión pública del documento **“El Partido de la unidad, la democracia, y los derechos humanos que defendemos”**, para viabilizar en función del V Congreso del Partido el conocimiento y análisis de la opinión pública, del oxígeno del Partido.

En estas tres décadas de incesante trabajo, hemos aprendido a conocer mejor la psicología social de los cubanos hemos desarrollado métodos propios para acercarnos más eficientemente al conocimiento de la opinión pública, hemos acumulado una información valiosa que nos sirve de antecedente para las nuevas tareas de investigación que emprendemos, estamos más y mejor preparados para continuar trabajando al servicio del Pueblo, de la Revolución, del Partido.

EXIGENCIAS ACTUALES DEL TRABAJO POLÍTICO-IDEOLÓGICO EN LA COMUNIDAD

Por: Ramona Legrá Sánchez, Isabel Candelé Porro y Gretta Pacheco
Hernández, investigadoras del CESPO

El Proceso de Rectificación de errores y tendencias negativas apuntó, que la clave del proyecto socialista cubano (de profundo carácter autóctono, martiano y fidelista) estaba en llegar al individuo en lo más profundo de su conciencia, en su condición de protagonista de la construcción socialista.

Con este fin mostró la necesidad de revitalizar el trabajo político-ideológico de manera profunda y particular con cada individuo, cuestión que hoy en día es cada vez más urgente, ante la coyuntura que estamos viviendo.

La sociedad cubana actual ha sido objeto de profundos cambios en la esfera económica a partir del proceso de rectificación de errores y tendencias negativas y posteriormente con el advenimiento del periodo especial. En ello se destaca la situación creada con el derrumbe del campo socialista, de influencia decisiva en la economía interna, junto a la profundización del bloqueo económico imperialista, lo que ha obligado al estado cubano a transitar hacia un proceso económico que permita superar la situación actual de crisis y haga viable el socialismo dentro de las nuevas condiciones.

Dicho proceso muestra una mayor diversificación de la economía, no solo productiva sino de sectores sociales participando en la misma, e incluso tipos de propiedad. Junto a la propiedad socialista coexisten la pequeña producción mercantil y las empresas mixtas, sociedades y asociaciones económicas con participación de capital privado. Esta situación engarza con la necesidad de seguir siendo socialista en un mundo capitalista.

Lógicamente las transformaciones que paulatinamente se están produciendo en la esfera económica y de la producción material tienen su manifestación en la esfera de las relaciones sociales, y se expresan en la vida política, en la esfera ideológica espiritual, etcétera.

La necesidad de cómo hacer congruente nuestros ideales de justicia social junto a la diferenciación social realmente existente y potencialmente creciente nos sitúa en el análisis de que la ideología no es entendida de la misma manera por toda la sociedad, ya que el comportamiento de los individuos depende del enlace de sus objetivos personales con los del proyecto socialista cubano.

Se observa cierta separación en la orientación social respecto a la psicología social de los trabajadores como reflejo de sus condiciones materiales de vida, al no tener todos las mismas posibilidades para satisfacer sus necesidades, y la ideología socialista rectora de la sociedad, como expresión teórica de los intereses de clase cuyo fin no es solo el reflejo de las relaciones sociales sino su transformación y afianzamiento.

Aunque los ideales revolucionarios rectores de la conciencia social cubana continúan siendo los de la clase obrera, no se puede obviar la presencia en algunas personas, de valores de carácter liberal burgués. Además, la conciencia social es, ahora, cada vez menos

conforme, mas critica y menos tradicionalista, ante la situación real creada puesto que el periodo especial ha implicado una transformación en los planes para la vida, una reestructuración respecto a las posibilidades de satisfacción material y espiritual mas elementales y hasta un cambio en las propias expectativas de vida de la población.

Lo expresado nos obliga a plantearnos una readecuación en cuanto a la concepción del trabajo político-ideológico a desarrollar en la comunidad, partiendo de la situación real que se vive. Tanto el Gobierno Cubano como El Partido Comunista, en su práctica política en contacto con el pueblo iniciaron hace ya algunos años recorridos y visitas periódicas por los territorios donde se percataron de la necesidad de dedicar denodados esfuerzos a consolidar una estrategia de trabajo comunitario, que comprenda el quehacer ideopolítico desde la experiencia psíquica masiva, producida por la vida cotidiana, que se manifiesta a través de la actividad y conducta social de los individuos, en contradicción hoy con lo establecido (como teorías, ideas, patrones o esquemas de comportamiento) antes de que sucediera los cambios.

En la sociedad cubana actual a nivel individual, grupal, clasista, los individuos producto de sus necesidades insatisfechas acumulan pensamientos, emociones, estados de ánimo, vivencias y orientaciones que la dinámica actual no puede cambiar sin una nueva concepción de la situación y manera de enfrentarla, producto de la complejización de la vida debido a las escaseces y cambios que rompen el equilibrio existente anteriormente.

Si antes al llegar al hogar se tenían garantizadas ciertas condiciones favorables, estas desaparecieron y poco a poco la vida cotidiana va revaluándose en detrimento de otras actividades y relaciones que antes eran fundamentales en la vida de cualquier ciudadano incorporado a la sociedad.

Sucede que no solo la actividad productiva o laboral garantiza con la remuneración las condiciones para la reproducción de la vida de las personas (material y espiritual), a pesar de la multiplicidad de fuentes de ingresos que se han generado, entre las que se encuentran las diferentes formas de remuneración y hasta las remesas familiares, etc. Existen otros espacios que cobran particular significado en la vida cotidiana por la situación de supervivencia; entre ellos la participación de una u otra forma de algunas personas en las actividades ilícitas del llamado "mercado informal" o la simple concurrencia a los mercados industriales o agropecuarios caracterizados por los altos precios.

Mas que nunca se hace estratégico a tenor de la madurez de la obra revolucionaria y el endurecimiento de las condiciones tanto externas como internas que pase a primer plano, la comunidad²

² Según el criterio de las autoras que aparecen en el diseño de la investigación sobre "Estudios Sociopolíticos Territorial desde las comunidades" (CESPO/96), la misma se define como:

"El conjunto de individuos tomados por su lugar de vivienda, que interactúan más o menos de forma estable, y con más intensidad que en otros contextos con el propósito o fin consciente de satisfacer sus necesidades e intereses personales y sociales en un entorno y espacio determinado geográficamente y organizado política y administrativamente por la circunscripción o el consejo popular. Las relaciones intracomunitarias abarcan una actividad económica política, social y cultural determinada por lo que sustentan en un grado u otro cierto conjunto de valores, normas, costumbres comunes, así como determinado sentimiento de existencia e identidad cultural"

Este análisis lleva a fundamentar la necesidad de lograr un protagonismo real en las masas respecto a su participación como sujetos y actores,³ (que se concrete a nivel comunitario, como participación consciente, interesada, organizada en la solución de los problemas) que de hecho comportan hoy una diferente manera de pensar. Ello implica una transformación en las formas organizativas de la actividad social y particularmente políticas que canalicen el despliegue de este contenido históricamente necesario y además, que el modo de influencia espiritual sobre la conducta de los individuos en este momento sea mas ideológico y argumentado puesto que el periodo especial ha engendrado una peculiar manera de refrendar la actividad social, a través de los intereses individuales

Es necesaria la revitalización del papel de las relaciones comunitarias⁴ dentro del sistema político, y por tanto, del trabajo político-ideológico a desarrollar a través de las formas organizativas y estructurales que posee la actividad social (económica y política fundamentalmente) en este espacio, las que todavía no crean las condiciones para la participación real de las masas en el proceso de toma de decisiones de diferentes naturaleza , puesto que las propias instituciones y organizaciones comunitarias comportan limitaciones y deficiencias que en ocasiones no posibilitan el despliegue real de la participación, limitando su alcance, y el involucramiento de los individuos en las tareas sociales , no propiciando el compromiso social, dejando el espacio abierto al enquistamiento en los intereses individuales, en lo real y cierto como lo portador de beneficio individual.

Lo anterior es de vital importancia para comprender la diferente naturaleza del trabajo político e ideológico en la comunidad en estos momentos, pues tenemos eficientes mecanismos para lograr la movilización hacia distintas tareas; pero somos incapaces de ser eficaces en la incorporación consciente, interesada y sostenida, masiva, e individualmente, es decir de lograr respuesta no solo a la movilización como tomar parte de, sino y sobre todo, como intervención activa en el proceso social, desde la identificación de necesidades, la consecuente definición y formulación de políticas, la ejecución pasando por la implementación y control del desarrollo de la actividad, en torno a las políticas.

A su vez, otro elemento importante que expresa la necesidad de una nueva calidad en el trabajo político-ideológico comunitario ha sido la incapacidad de explotar la esfera motivacional a partir de las necesidades de la comunidad, las que muchas veces se pasan por alto por las estructuras correspondientes, lo que provoca el alejamiento de los individuos de sus organizaciones y poca identificación con las mismas, así como sentimientos de ociosidad e inutilidad en su valoración hacia ellas

La actividad político-ideológica actual en la comunidad, por tanto, debe estar encaminada por una parte a:

³ “Un actor social es aquel, o aquellos, que intenta realizar objetivos personales en un entorno donde otros actores pretenden lo mismo y que constituye una colectividad a la que el siente que pertenece y cuya cultura y reglas de funcionamiento institucional hace suyos aunque solo sea en parte . Dicho en otras palabras se necesitan tres ingredientes para producir un actor social: objetivos personales, capacidad de comunicar y conciencia de ciudadanía”. En: “ Una aproximación a la definición de actores sociales en Cuba”. Maira Espina y Maria Isabel Domínguez. CIPS

⁴ Por relaciones comunitarias se entienden los nexos e interrelaciones habitantes de las comunidades en todas las esferas de la vida social.

- Esclarecer y convencer con argumentos a todos los vecinos de la especificidad del proyecto social cubano (nuestras características propias como país socialista, latinoamericano y tercer mundista que resiste en condiciones de plaza sitiada por el imperialismo).
- Y por otra parte a dialogar con los individuos, para conocer sus necesidades e intereses para poder conjuntamente elaborar agendas, y con el trabajo de todos enfrentar los problemas locales, ganando coherencia como sujetos sociales, en tanto se involucran en esta actividad, posibilitando el desarrollo de una cultura de autogestión.

Esta actividad debe ser mas dinámica y sistemática, coherente con los requerimientos de un sistema de información que, aunque hoy día existe, debe ser mas oportuno, con mayor trascendencia local, educativa, ejemplarizante, operativa, que satisfaga más las necesidades propias de cada lugar, pero que a su vez arme de elementos a los individuos para razonar y sacar sus propias conclusiones, orientando pero dando margen a la respuesta, a la pregunta a la aclaración produciéndose un real proceso comunitario de intercambio, donde los individuos dejen de ser solo receptores.

Además, elemento fundamental del sistema de la actividad político-ideológica comunitaria es el enlace e interrelación entre los diferentes factores comunitarios (entiéndase las diferentes instituciones y organizaciones políticas y de masas con presencia comunitaria), así como su organización estructural y funcional. La simpleza de las estructuras, la definición de los contenidos y el establecimiento de la misión de cada factor, sobre la base del diagnostico comunitario⁵

En una entrevista grupal realizada a los trabajadores de un Complejo Agroindustrial, una Cooperativa de Producción Agropecuaria y una Unidad Básica de Producción Cooperativa en el municipio de Güines de la provincia de La Habana, al referirse al papel de las organizaciones e instituciones comunitarias, se arribó a las siguientes conclusiones:

- La participación es real e interesada si de la solución de los problemas comunitarios se trata. Todo lo contrario sucede si se les convoca a tareas tradicionales que no están directamente vinculadas con estos problemas.
- A nivel comunitario se participa en el proceso de toma de decisiones como demandantes: aportando los problemas, necesidades e intereses y en ocasiones dando ideas y sugerencias para la solución de los problemas comunitarios. Por lo general se espera la respuesta o asignación de recursos como vía de solución a los problemas y se dan poco las respuestas de soluciones propias aunque se manifiesta en todos los casos disposición a participar en la solución de los mismos, si aparecen los recursos. Esto hace que sea

⁵ Por diagnostico comunitario entendemos el proceso de investigación, en el cual se registra y ordena toda la información de la comunidad (en las diferentes esferas de la vida social) que permite hacer una caracterización de la misma, no solo contextual, sino de la practica social y los valores ideológicos

más crítica la valoración hacia las instituciones y organizaciones porque la gente está en la posición de espera.

Lo anterior es ilustrativo con los resultados de una encuesta también aplicada al mismo municipio donde se valora el trabajo que realizan las instituciones y organizaciones que radican en tres comunidades representativas.

El trabajo del Poder Popular fue considerado por el 43% de los encuestados como bueno, mientras que el 53% lo aprecia entre regular y malo. Se evalúa el trabajo de los CDR de bueno por el 37%, sin embargo, un 59% lo ve entre regular y malo. La organización más críticamente evaluada fue la FMC donde el 30% expresa que su trabajo es bueno y el 61% lo valora entre regular y malo.

Los núcleos zonales, que están llamados a jugar un papel decisivo en el trabajo político e ideológico dentro de la comunidad, son evaluados de bueno solo por el 29% de los encuestados, mientras que el 36% los califica de regular a mal y a su vez hay un 26% que duda al respecto y un 9% que no responde, lo cual puede traducirse, entre otras cosas, como falta de reconocimiento hacia los mismos por ser pobre su actividad y presencia en la gestión comunitaria.

La mejor evaluada de todas las organizaciones fue la zona de defensa con un 51% de encuestados que señalan su trabajo como bueno.

Un análisis pormenorizado de las opiniones de los encuestados sobre la satisfacción de ello con el trabajo comunitario que realizan las organizaciones e instituciones arroja que solo el 25% está satisfecho con el trabajo que ellas desempeñan.

También se indagó respecto a cómo consideraban su participación dentro de la comunidad para la solución de los problemas, y el 66% la consideró necesaria, sin embargo, de estos, solo el 29% participa siempre en las actividades de la comunidad. Por lo que, si bien consideran importante su participación, en la práctica, su actuación no es en esta correspondencia lo que está imbuido por la poca motivación e interés hacia actividades, ante los escasos resultados y ante la poca capacidad de las instituciones para involucrar a la gente.

En conclusión, la experiencia práctica demuestra que el Consejo Popular como eslabón de gobierno posee todas las posibilidades para la integración de los diversos actores comunitarios; pero sus potencialidades están frenadas no solo por la carencia de recursos, sino por la no adecuada articulación de los diferentes factores que potencian las posibilidades de la comunidad y su autogestión y es en este espacio que la labor del Partido debe estar encaminada a aprovechar estas posibilidades con el objetivo de dirigir política e ideológicamente estrategias comunitarias propias, que fortalezcan nuestros principios socialistas en la formación de una cultura de autogestión que favorezca el desarrollo del proceso revolucionario. En ello el papel de los núcleos zonales, de los instructores del partido por consejos y de los grupos de militantes por zonas de residencias tiene que ser más dinámico para el logro de la realización de la política del partido.

Se refrenda una cultura de la participación en la que los ciudadanos se refuerzan en el papel de demandantes, en lugar de ubicarse en la calidad de portadores de iniciativas. Por su parte las acciones de los delegados estimulan la participación de los vecinos en la función de

ejecutores y poco las opiniones tendientes a la concertación de esfuerzos propios para provocar respuestas que valoren potencialidades reales, donde se aprovechen las fortalezas internas del entorno y se concerten compromisos mutuos entre los vecinos y sus representantes, sobre la base de deberes y derechos colectivos generados por necesidades comunes que se crean en este espacio.

No pueden dejar de mencionarse algunos mecanismos y métodos burocráticos de trabajo en la base que están latentes en algunos funcionarios profesionales de los niveles intermedios que obstaculizan la realización de experiencias novedosas que rompan la inercia del pensamiento y la acción ante la velocidad de los cambios operados en la comunidad.

Por eso pensamos que se hace necesario optimizar y dinamizar aun mas la forma de materializar la participación de los actores sociales de la comunidad. Pudiendo centrarse los objetivos generales del trabajo político-ideológico en la comunidad en las siguientes temáticas para reflexionar:

- El fortalecimiento de la articulación orgánica sobre los principios socialistas de los diferentes factores de la comunidad, en el desempeño de sus funciones a partir de las necesidades comunitarias, dirigiéndose al rompimiento de la cultura verticalista en los hábitos de trabajo de que se debe hacer o esperar lo orientado.
- El esclarecimiento, convencimiento y la argumentación a los vecinos teniendo en cuenta tanto la utilización de las vías formales como informales (intercambio con los vecinos, barrios debate, actividades recreativas, culturales, etc.) que genera la comunidad y que hoy día no son explotadas, de la viabilidad del proyecto social cubano y propiciar la explicación crítica de la situación actual y perspectiva de la comunidad y su papel.
- Trabajar hacia el logro de una mayor conciencia colectiva en cuanto a la coherencia y organicidad en la participación de los individuos como sujetos en la solución de sus problemas, y el desarrollo de la capacidad de autogestión a partir de sus propios recursos materiales y humanos.
- Desarrollar el sentimiento de colaboración y ayuda mutua entre los miembros de la comunidad y la sensibilidad hacia la misma como problema de todos, dirigido hacia el fortalecimiento del compromiso social ante las tendencias individualistas y utilitarias.
- Elevar el sentimiento de identidad y pertenencia comunitaria que propicie que los individuos compartan tradiciones, normas, leyes, en fin su cultura sobre la base de los principios socialistas, que implican cultura para el autogobierno.
- Aportar los elementos y la información necesaria que permitan el desarrollo de expectativas positivas y objetivos de desarrollo social y personal que contribuyan al bienestar de las personas en la comunidad.

- Lograr mayor calidad en las relaciones políticas comunitarias que implique más intercambio entre las clases, grupos e individuos que habitan en la comunidad y las estructuras de poder comunitarias, lo que significa más incorporación de la comunidad a la actividad política institucional.
- Crear una mayor conciencia de la necesidad de potenciar al máximo las posibilidades, las oportunidades, las capacidades que existen en los espacios comunitarios y en los habitantes de las comunidades, los que activados en una nueva dinámica pueden poner a los diferentes actores en función real del desarrollo comunitario.
- Prestar especial atención y crear los mecanismos que involucren a los jóvenes activamente en el quehacer comunitario, como potenciales portadores de nuevos intereses y necesidades que apuntan hacia una nueva manera de asumir la realidad en cuanto a la relación individuo-sociedad.

El logro de estos objetivos no tienen recetas comunes, la única fórmula para cohesionar política e ideológicamente a la comunidad es: Trabajar entre todos por la unidad, que es igual a fortalecer la Revolución.

IMPORTANCIA DE LA OPINIÓN DEL PUEBLO PARA EL TRABAJO DEL PARTIDO

Por: Juan L. Monier, Equipo Provincial Santiago de Cuba

Con el presente trabajo pretendemos realizar una valoración acerca de la importancia que tiene la opinión del pueblo en el trabajo del Partido, lo que conlleva a seguir dedicando esfuerzos para el perfeccionamiento y capacitación de los activistas que se dedican a esta labor.

En el trabajo con las masas adquieren gran valor los métodos, vías y formas que se utilizan para conocer sus inquietudes, por ello tiene gran importancia la educación de éstas y el papel orientador del Partido, que es la fuerza dirigente de la sociedad socialista, la forma superior de organización social, quien dirige a todas las demás organizaciones; pero el Partido por sí solo no puede llevar a cabo la construcción de la nueva sociedad: “La minoría, el Partido, no puede implantar el socialismo. Podrán implantarlo decenas de millones de seres cuando aprendan a hacerlo ellos mismos...”⁶

Una de las características del trabajo del Partido en el socialismo es mantener estrecha vinculación con las masas, su conocimiento de la vida del pueblo y la constante preocupación por su bienestar por el papel determinante que éstas juegan en el desarrollo social. El Partido se aconseja en las cuestiones más importantes con los obreros, campesinos, intelectuales, estudiantes, etc., trata de conocer su pensar y su sentir teniéndolo en cuenta a la hora de redactar los planes para el futuro. Su trabajo entre las masas se apoya en las organizaciones de base, las cuales actúan allí donde mejor puedan estrechar los vínculos con los trabajadores y población e influir sobre ellos.

Con este objetivo, se recurre a diversos métodos y formas, entre los cuales se encuentran los estudios de opinión. Estos constituyen un elemento indispensable para conocer en toda su amplitud aquellos problemas y fenómenos que preocupan al pueblo, sus aspiraciones y necesidades, para estudiar lo más profundamente posible los procesos y fenómenos de la vida social. Estos estudios no pueden ser un fin en sí mismo, sino que solo tienen justificación cuando sus resultados son utilizados para el perfeccionamiento y desarrollo de la sociedad.

Los estudios de Opinión Pública en nuestro sistema constituye un medio para obtener información y conocer más certeramente las condiciones reales que se presentan en determinados fenómenos, constituyendo a la vez una base que permite profundizar en cualquier momento en el estudio de aspectos concretos del problema.

Para dirigir determinadas actividades sociales en que participan las masas es necesario conocer muchas de sus características, su opinión sobre los problemas del desarrollo social y la política del Partido, sus intereses y necesidades, etcétera.

⁶ V.I. Lenin. VII Congreso del PC de Rusia. Obras escogidas en III tomos. Tomo II, p. 651

El estudio de la opinión cumple un grupo de importantes tareas en la dirección social: en el campo de la actividad económica y la política del Partido y el Estado se conocen a tiempo los problemas que surgen y afectan en determinados sectores y facilita adoptar medidas oportunas que den solución a las cuestiones detectadas.

De igual forma en la actividad ideológica, el conocimiento de la opinión del pueblo permite informarnos acerca del desarrollo de la conciencia de las masas y hacer conclusiones sobre la eficiencia del trabajo político-ideológico realizado por el Partido.

Cada una de estas líneas de trabajo, aunque tienen características y objetivos distintos, persiguen el mismo propósito: Utilizar los juicios y apreciaciones de las masas, sus opiniones y observaciones bien sean positiva o críticas, sus ideas y propuestas tanto para la dirección social como para el trabajo político-ideológico, constituyendo un brillante testimonio de la participación del pueblo en la dirección del país y de la verdadera democracia en la política del Partido Comunista.

A continuación le expondremos los mecanismos que se utilizan en nuestra provincia en la recogida de los estados de opinión de la población:

Las opiniones son elevadas a la instancia superior del Partido a través de:

- Los núcleos del Partido.
- Los activistas de Opinión del pueblo.
- Los núcleos realizan sistemáticamente la recogida de estados de opinión positivos y negativos según la metodología que norma esta actividad fundamentada en los mecanismos y vías de funcionamiento del Partido, por lo que esta actividad juega un papel educativo para los militantes e informativo para la dirección del PCC.
- Las inquietudes, dudas o críticas que se examinen en el núcleo, son entonces analizadas por las diferentes instancias del Partido según corresponda.
- Las opiniones son elevadas a través de los actividades de Opinión del Pueblo. Esta vía tiene la función de mantener informadas a las distintas instancias del Partido de las principales opiniones, comentarios, problemas, dificultades, etc., escuchadas en la población. Esta red de activistas de Opinión del Pueblo constituye un factor fundamental en el logro de tales objetivos.

Para lograr la calidad en la opinión emitida por los activistas es importante que los mismos reúnan las siguientes características:

1. Ser un investigador incansable.
2. Ser un fiel transmisor de la opinión de las masas.
3. Ser un representante de la discreción, modestia y sencillez.
4. Ser un celoso velador de los principios de la Revolución.

5. Poseer cultura política, que posibilite el conocimiento del mundo circundante, del cual recoge las expresiones, criterios y opiniones de manera objetiva.

Dentro de sus funciones, debe cumplir las siguientes:

1. Su gestión debe encaminarse o más bien buscar, entresacar de la infinita gama de expresiones las más características, las que son reflejo, expresión viva de la realidad cotidiana actual.
2. Debe ser capaz de ajustarse objetivamente a lo que oye y ve, no debe plasmar o transmitir una opinión, expresión o criterio, cualquiera que éste sea a través de su propia subjetividad o de su análisis personal sobre la expresión recogida.
3. Entregar con rapidez la boleta en la que plasma la opinión para su correspondiente análisis.
4. Debe ser lo más objetivo posible al plasmar el contenido de la opinión.
5. La opinión hay que informarla tal como la escuchó, independientemente de la actitud que cómo militante asuma, ante cualquier manifestación de ofensa a la Patria, la Revolución, etc., teniendo en cuenta que resulta de suma importancia para el Partido conocer cómo piensa la población para actuar en consecuencia.

La recogida de información se realiza individualmente por el activista de opinión del Pueblo.

El activista de Opinión del Pueblo es un transmisor activo de la información, debe ver y oír buscando toda la información que sea de utilidad al Partido.

Para poder lograr lo anteriormente expuesto es importante concientizar que el trabajo de los activistas de Opinión del Pueblo constituye un análisis científico de los problemas de las masas, por lo tanto cada activista debe estar dotado de los instrumentos teóricos de la doctrina marxista-leninista y la Psicología social marxista, así como que el trabajo de los activistas no debe constituir o reducirse al cumplimiento de determinadas metas, sino al desarrollo de una actividad sistemática con un rigor científico, que permita una adecuada información de los problemas que afectan a las grandes masas.

Nuestros activistas pulsán cotidianamente la opinión pública, reflejando el sentir de las masas ante cualquier situación como una forma más de respeto al pueblo y sus valoraciones, ya que con este conocimiento trabaja nuestro Partido posteriormente. Se necesita crear un sistema de retroalimentación que permita palpar el pulso de la opinión pública. El conocimiento de las organizaciones partidistas, por medio de sus diversas vías, acerca de cómo actúan y piensan las masas, posibilita captar sus inquietudes, opiniones, criterios, dudas y grado de comprensión de la política del Partido y sobre esta base tomar medidas activas y dinámicas que permitan perfeccionar su actividad como principal fuerza rectora de la sociedad.

En nuestra provincia se reciben diariamente las opiniones de los 9 municipios que la conforman, donde el Grupo de Opinión del Pueblo realiza un estudio de aquellas opiniones más relevantes y de mayor envergadura con el objetivo de poder confeccionar el Boletín Diario y enviárselo a todos los Miembros del Buró, donde una vez recibido por los mismos se le da un seguimiento a la opinión a través de los funcionarios del PCC y así de esta

forma lograr, en primer lugar, conocer la veracidad de la misma, dar en caso que sea necesario un esclarecimiento o resolver dicha situación; en segundo lugar lograr profundizar y ampliar el conocimiento del problema a través de investigaciones sociopolíticas, las que deben orientarse, entre otros aspectos, al estudio de las manifestaciones concretas de las relaciones políticas, de la cultura política, del papel de la ideología en la psicología social y en la conciencia social en general, de la influencia de la ideología marxista-leninista y de la política del Partido en los procesos de formación de la opinión pública, del papel de la ideología en la formación de convicciones, de su fuerza orientadora y reguladora, de la efectividad de la labor político-ideológico del Partido, de la eficiencia de la política del Partido en los distintos ámbitos de la vida social. Esta debe ser la perspectiva con la cual deben trabajar actualmente los Equipos de Estudios Sociopolíticos y de Opinión.

Como podemos observar, juega un papel importante dentro del trabajo del Partido el uso y conocimiento de la opinión del pueblo, factor éste que nos obliga a seguir trabajando y profundizando en el trabajo de los activistas de Opinión del Pueblo, desde su preparación metodológica hasta su tratamiento personal como activista del PCC, lo que muestra que si queremos ganar en calidad, cantidad y profundidad de la opinión, debemos en primer lugar demostrar el significativo papel que desempeña para el Partido el activista de Opinión y en segundo lugar, el significativo valor de la opinión para la labor del Partido.

ALGUNAS CONSIDERACIONES EN TORNO A LA RECOGIDA DE OPINIONES ESPONTÁNEAS

Por: Marta Veitía Villaurrutia, Rosa M^a Dimas Wong y Margarita Morales Fernández, investigadoras del CESPO

Los estudios de opinión del pueblo –que se realiza en correspondencia con los intereses del Partido- cuentan, entre sus fuentes de información importantes, con las opiniones espontáneas vertidas por la población. Este sistema ha hecho posible el conocimiento más profundo de los intereses, estados de ánimos, criterios y expectativas de la población, tanto del acontecer nacional como de los aspectos internacionales que inciden en la vida de nuestro país en los últimos 30 años.

La experiencia acumulada en esta actividad, unido al nivel cada vez más elevada de los compañeros que atienden los estudios de opinión del pueblo a diferentes instancias nos hace detenernos en el tema. Es por ello que el Departamento de Opinión Pública del Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión ha elaborado un conjunto de consideraciones al respecto.

Para el desarrollo con calidad de todo este proceso debemos conocer el papel de las opiniones espontáneas como técnicas de observación, los requisitos que deben tenerse en cuenta para ello, y además es de vital importancia el lugar que ocupa el activista de Opinión del Pueblo para obtener la información que se necesita.

Para este trabajo hemos utilizado los criterios de algunos expertos, los resultados de un sondeo aplicado a 732 activistas del país, así como el análisis de contenido de bibliografías sobre técnicas de observación.

Las opiniones espontáneas como técnicas de observación

La recogida de las opiniones espontáneas se establece en el Partido después de crearse el Equipo Nacional de Opinión del Pueblo. Para la realización de esta actividad se seleccionaban militantes del partido en sus organizaciones de bases, con el objetivo de escuchar lo que la población opinara de manera espontánea. Con el decursar del tiempo y junto al perfeccionamiento del trabajo del partido en sus diferentes instancias, esta actividad ha cobrado una de las primeras prioridades en el trabajo de las provincias.

Esto en su inicio se denominó **técnica de observación masiva** (donde el observado desconoce que sus reacciones están siendo recepcionadas) para poner en manos del partido un instrumento que recogiera de manera libre las valoraciones, inquietudes y posiciones de las masas ante los temas o asuntos que tienen que ver con la realidad económica, política y social, ya sea de carácter interno o externo.

Con toda técnica de observación, se aplica para examinar en forma directa el comportamiento de los usuarios y consumidores en sus diversos actos de uso y consumo.

Los resultados de esta técnica no deben ser utilizados en forma pura; estos se complementan con la utilización de otras, ya que la conducta observada en un instante determinado está influida por diversas variables que es preciso controlar.

Las recogidas de estas observaciones pueden adoptar dos formas principales: estructuradas y no estructuradas.

Para el trabajo del partido la forma que más se utiliza es la no estructurada, que consiste en el método de recepcionar todo tipo de información libre y variada, lo que no excluye que en determinados momentos por un interés especial y la complejidad de algún tema, se utilice la forma estructurada, donde se le orienta al observador recoger solamente las opiniones libres que se emitan al respecto.

En determinados momentos excepcionales, por lo delicado de un asunto y lo difícil de su tratamiento público, se preparan a los observadores para estimular a la población a que emitan criterios al respecto.

Requisitos que se deben tener presente en la recogida de las opiniones espontáneas:

- Llevar el momento o tiempo en que se realizan las observaciones.
- Anotar la opinión en el mismo momento en que aparece, pues corremos el riesgo que olvidemos detalles de la información y se varíe el sentido de lo que se escuchó, perdiendo así su carácter espontáneo, natural, libre, inmediato, o sea, directo. Es necesario operar con la viva expresión del que lo expresa.
- Anotar y tabular las frecuencias. No basta anotar un fenómeno, es necesario también medir su peso o frecuencia, su cantidad, dentro de un período determinado.
- Es preciso cuidar el carácter secreto del observador, ya que la persona, al sentirse observada, puede variar o sesgar la información por dos razones:

1º Por sentido de autodefensa, no dice lo que piensa.

2º Otros, por el contrario, dejan de ser espontáneos y pecan por exceso: aprovechan la presencia del observador para exagerar, con el propósito de que su conducta o sus palabras sean registradas y reportadas.

- Los lugares donde se recepcionan deben anotarse.

Los observadores, al aplicar esta técnica, recogerán las opiniones, comentarios, y rumores que escuchen, bien sean positivos, negativos o neutros. Los positivos es todo aquello que expresa el reconocimiento y aceptación de una medida o ley revolucionaria, los servicios que se brindan a la población, algún pronunciamiento de un dirigente, una actividad importante que se lleva a cabo en el país, etc. Lo negativo puede entrañar resentimientos, falsas interpretaciones, confusiones en sentido general, etc.

También existen informaciones que no son ni positivas ni negativas, en su contenido no se evidencian inclinaciones hacia un polo ni hacia otro; sin embargo expresan una actitud de

las personas hacia la realidad que no puede desestimar en el conjunto de las informaciones que se recogen. A este tipo de información se les denomina neutras.

Es importante recalcar que a la hora de recoger las informaciones sean consideradas tanto las positivas, las negativas y las neutras, ya que a veces se incurre en el error de no tomar en cuenta todas sus escalas.

El trabajo de los activistas (observaciones) de opiniones espontáneas:

Es muy importante la selección de los compañeros que fungirán como activistas de opiniones espontáneas, pues de ahí dependerá la calidad de la actividad, máxime si sus resultados van a contribuir a perfeccionar el trabajo del Partido en cada municipio, provincia y por consiguiente en el país. Su selección no debe ser un simple proceso de determinación para acometer una tarea, debe ser ante todo un proceso muy bien pensado que responda a determinados criterios, entre los que se encuentran el de no recargarlo con otras responsabilidades partidista, siempre que esto sea posible, pues esto interfiere en el tiempo que debe dedicar a la recepción de opiniones espontáneas.

Lo anterior fue uno de los temas abordados en la encuesta aplicada a los activistas a la que hicimos referencia al inicio. El 66% no ocupa otras responsabilidades, aunque todavía existe un 32% que además de ser activista tiene otras tareas, entre ellas: un 14% ocupa alguna de las secretarías de los núcleos del partido, un 12% responde a otro tipo de activismo, entre otras.

Otro aspecto importante a la hora de seleccionar el activista es el móvil a través del cual se involucra en esta tarea, entre los cuales deben estar:

- La importancia que le atribuya a esta actividad para el trabajo del Partido.
- La motivación hacia la actividad de recogida de opiniones espontáneas.
- Por decisión personal.

Un 59% de los encuestados señala que realizan esta actividad teniendo en cuenta la importancia de este trabajo para el Partido y un 10% porque le motiva; sin embargo, un 22% refiere que lo hace solo por disciplina partidista, lo que nos indica que aun existen dificultades en el método que se utiliza para la selección de los mismos.

En relación con el tiempo de permanencia dentro de esta actividad, es muy importante lograr estabilidad dentro de los núcleos, pues esto garantizara resultados positivos en la recepción y transmisión de las opiniones espontáneas, ya que al llevar determinado periodo de tiempo, el compañero que cumple esta función estará mejor preparado, responderá con mas calidad al trabajo que necesita el Partido y no perderá su experiencia y preparación acumuladas ¿Por qué llamamos la atención sobre este aspecto? En la encuesta que estamos comentando se puso de manifiesto que en la práctica se presentan dificultades con el tiempo que llevan ejerciendo los militantes como activistas ya que con menos de un año en la actividad tenemos el 25% de los encuestados, con 1 año el 14% y con 2 años el 20%. Estos representan valores mayores a los que fueron consignados con 3, 4 y 5 años.

Otro aspecto que debemos tener en cuenta a la hora de proceder a la selección de los activistas lo constituye su nivel cultural, lo que facilitará el desarrollo de este proceso, sin menospreciar la voluntad y entrega al Partido de los compañeros de bajo nivel cultural. Es de resaltar que los resultados obtenidos en la encuesta aplicada en relación con lo que acabamos de señalar son alentadores pues el mayor por ciento lo representan los militantes que poseen los niveles de preuniversitario y universitario, aunque por otra parte, la experiencia acumulada en esta actividad nos demuestra que muchas opiniones recogidas están matizadas por el nivel cultural, la preparación y la capacidad de comprensión de lo propios activistas.

En cuanto a la edad que deben poseer los activistas de opiniones espontáneas no pretendemos hacer distinción por grupos de edades, solo llamamos a la reflexión que para esta actividad se requieren, fundamentalmente, personas jóvenes, ágiles, sin problemas de salud, para que puedan moverse sin limitaciones. La encuesta nos revela que existe un 12% de los encuestados entre 61 y 70 años .No pretendemos excluir a los militantes que pertenecen a este grupo de edad, pero si llamar la atención en cuanto a que los seleccionados no tengan limitaciones anteriormente señaladas.

Este análisis no solo debe tener en cuenta el hecho de la edad como un factor biológico, o sea lo referente a la pérdida o no de las capacidades físicas de los activistas. También se necesita tener en cuenta que esta situación influye en la ubicación de los mismos dentro de los sectores más jóvenes tanto en centros de trabajo o de estudios, pues consideramos que un sector en el cual se debe incrementar la recogida de opiniones es el de la juventud. Se impone, según los propios criterios de los Equipos Provinciales, la presencia del activista de Opinión del Pueblo en centros de enseñanza, tanto a nivel medio superior como superior.

Un aspecto imprescindible para la actividad de los activistas lo es su preparación, esta complementa las demás cualidades, ya que si no se instruye en lo que debe hacer y cómo lo hará, tendrá serias dificultades puesto que necesita ser entrenado en el método de observación para captar con rapidez y exactitud todas aquellas opiniones que se viertan. Es por ello que los Equipos Provinciales de Estudios Sociopolíticos y de Opinión deben trazar entre sus planes la preparación a los activistas de opiniones espontáneas, teniendo presente las características de la zona o lugar en el cual trabajará y las necesidades de conocimientos que esta posea.

La preparación del activista ha sido preocupación constante en nuestros equipos provinciales, esto lo demuestra la encuesta realizada:

- El 64% plantea que han recibido seminarios.
- El 63% ha recibido orientaciones por parte de los equipos de estudios sociopolíticos y de opinión.
- El 37% ha recibido informaciones sobre los aspectos más importantes del país.

No obstante, existe un 9% de los encuestados que apunta que no ha recibido ningún tipo de orientación, lo que demuestra que aun tenemos dificultad en este aspecto que es necesario eliminar.

Para profundizar en que es una prioridad la preparación del activista reflejamos a continuación algunos matices que obtuvimos en la pregunta abierta de la referida encuesta sobre la preparación que plantean los activistas que debe realizarse con ellos:

- Intensificar la actividad político-ideológica del activista.
- Que en los seminarios que se impartan se profundice en cómo debe trabajar el activista, cómo utilizar el método de observación.
- Que impartan sistemáticamente conferencias, ya que entran muchos compañeros nuevos a dicha actividad.
- Deben recibir información por parte del organismo superior para conocer sobre los aspectos económicos, políticos y sociales del territorio donde laboran, al igual que los acontecimientos mas importantes que se desarrollan en el país.

Es necesario, además, lograr que el activista vinculado a esta tarea se interese por los resultados de la misma; esta es una actividad que requiere mucha atención por parte del individuo.

Los resultados de la encuesta aplicada nos muestran que el estímulo que reciben los activistas, incluyendo la exigencia de este trabajo por parte de sus organizaciones, no es constante. Según el 47% de los encuestados se les estimuló en su núcleo por la actividad que realizan, mientras que un 34% refiere que esto se logra solo en algunas ocasiones y un 17% dice que nunca se han estimulado.

En cuanto a la necesidad de mejorar las funciones del activista, en general, un 84% manifestó que consideran que estas deben mejorar, un 9% dice que no y un 4% de la muestra no sabe que responder.

En resumen y para concluir expresaremos algunas cualidades individuales que consideramos debe reunir el activista:

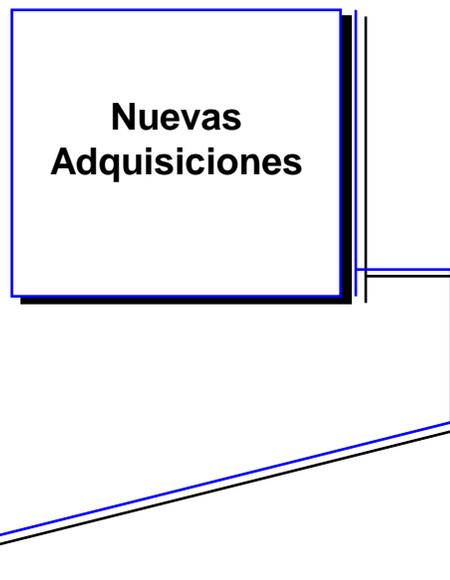
- Debe estar comprometido con los principios que rigen nuestra ideología.
- Ser militante del PCC o la UJC.
- Tener una cultura política para conocer el mundo circundante.
- Nivel cultural que le permita utilizar adecuadamente el método de observación.
- Desarrollo del lenguaje oral y escrito. Habilidad para hacer registros precisos.
- Desarrollo de la memoria, la atención y la percepción. Debe ser capaz de distribuir su atención y percepción en diferentes actividades a la vez para así captar la mayor

cantidad de información para luego guardarla en su memoria haciendo uso de los procesos de fijación y retención, ya que es necesario después reproducir tal como escuchó las opiniones no tergiversando el sentido de las mismas en su contenido original.

- No tener limitaciones de salud ni edad. Necesitamos fundamentalmente personas jóvenes, ágiles, que se puedan mover sin dificultad en determinado círculo de actividades y relaciones.
- Autocontrol en sus acciones, su influencia debe ser mínima. El activista no entrevista, sino que debe ser observador paciente, discreto.
- Que tenga contacto directo con el público, pues de lo contrario se limita su actividad.
- Estar entrenado para la actividad que realiza. Siempre debe recibir instrucciones claras y precisas.
- El activista no debe ser un ente pasivo en espera de “lo que pueda caer”, sino un indagador incansable, capaz de escudriñar lo más profundo del pensamiento popular.

SECCIÓN DE INFORMACIÓN:

Libros y revistas:



- ⇒ SPSS Base para Windows. Versión 6.0. Guía del Usuario Marija I. Norusis/ SPSS Inc.
- ⇒ SPSS for Windows. Advanced Statistics. Release 6.0. Marija I. Norusis/ SPSS Inc.
- ⇒ SPSS Tables 6.1. Also for use with Release 5.0 and 6.0 (Donados por el país Vasco)
- ⇒ Revista Habanera. Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos. Sergio Corrieri
- ⇒ Seminario Opciones. Juventud Rebelde.

¡ENTÉRESE...!

Ya el CESPO cuenta con el Correo Electrónico. Sus direcciones electrónicas son: ROOT@Opin.CIPCC.Sld.Cu y CICESPO@Opin.CIPCC.Sld.Cu